

José Aumente: un socialista en la hora electoral

JOSE MANUEL REGIO

CORDOBES. De extracción de clase pequeño burguesa. Entre sus mayores se cuenta a su abuelo como primer concejal republicano del Ayuntamiento de la ciudad de la Mezquita, en la Monarquía alfoncina. Cincuenta y cuatro años. Se considera intelectual de la política, que no animal del mismo título. Su concienciación, en una primera fase, se inicia con el contacto en el medio rural jiennense con enfermos de un sanatorio psiquiátrico. Era el único residente. A partir de allí rediviviría los pretrechos existenciales del compromiso socio-político andaluz. Más tarde hermanas con círculos de la oposición democrática, y, ulteriormente, desde el PSA ofrecen alternativas a la opción del socialismo andaluz. Encajará en el grupo de Rojas Marcos. Hombre inquieto que confiesa que no tiene "madera de líder" para mover masas y que le asalta el rubor en el supuesto de pensar en el echar mano a los recursos sociológicos para manipular la opinión pública. *A las elecciones hay que ir con buen humor. No nos va en ello ni la vida ni la muerte.* Muchos dicen, la mayoría, que se halla versado y puesto en el conocimiento y en el análisis de la problemática andaluza. En numerosas ocasiones ha quedado reflejado en diversas publicaciones a nivel nacional. Véase "El Ciervo", "Cuadernos para el Diálogo" y TRIUNFO más asiduamente, entre otras. Pero en esta hora preelectoral cuando se desoxida la herrumbre del último voto democrático datado a 16 de febrero de 1936, José Aumente baja a la arena de las urnas regionales con Unidad Socialista.

—¿Cómo analizas la situación predemocrática del Estado español?

—Evidentemente nos hallamos en una encrucijada. La consolidación de la democracia burguesa no es tarea fácil. Sólo será posible —pese a no existir condiciones objetivas, como señalé en el artículo de TRIUNFO, número setecientos cuarenta y cuatro de treinta de abril de mil novecientos setenta y siete— si desde el mismo poder se actúa con la suficiente habilidad y se saben utilizar los recursos de que se dispone. Es decir, Suárez puede estar en condiciones de actuar y superar unas condiciones objetivas desfavorables a la democracia, mediante sus propios recursos personales, y los

poderes que sobre los "mass media" se pueden hoy técnicamente ejercer.

—Has hablado del presidente Suárez. ¿Cómo y en qué sentido ves su opción electoral?

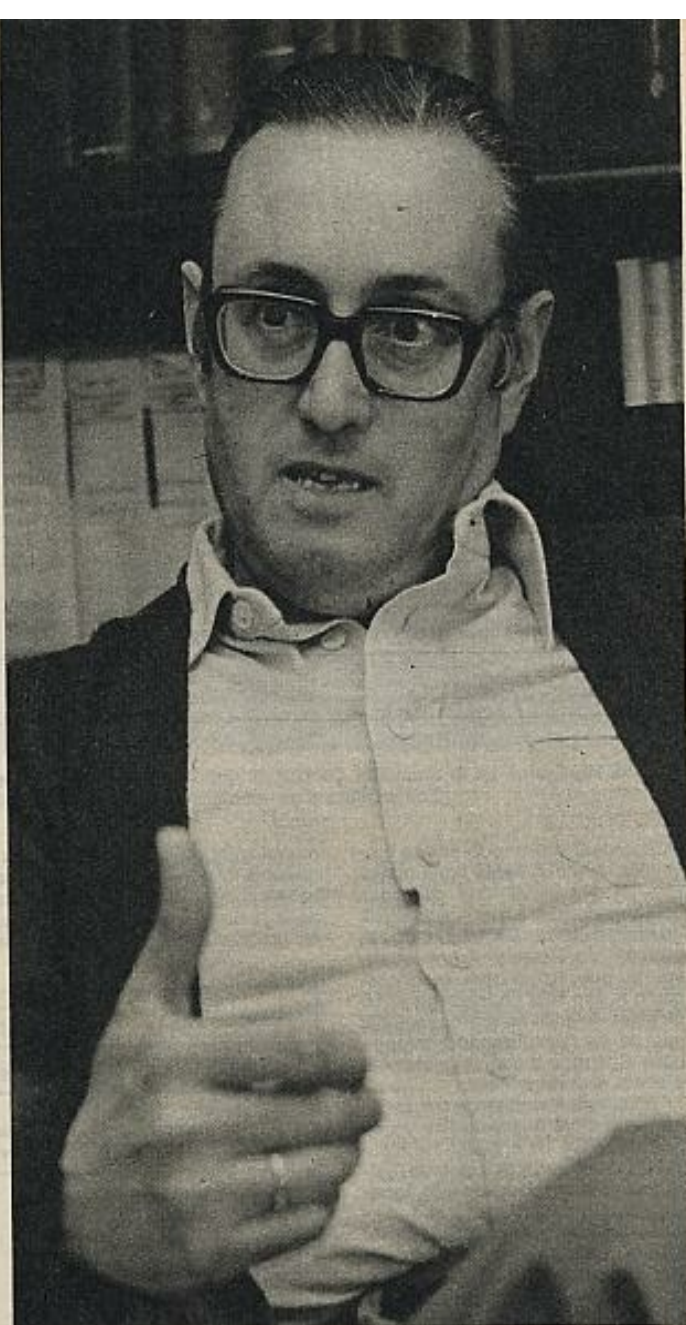
—"A priori" no se puede decir. No puede saberse lo que pueda dar de sí una vez alcanzado el triunfo. Por otra parte nadie podía prever que dados sus antecedentes y "currículum vitae" llevase a cabo una política habilidosa a base de algunos golpes de mano al objeto de alcanzar ciertas cotas de democracia. Que esta línea se desvirtúe en el futuro, una vez afianzadas las elecciones, es algo no previsible. Lo que sí es cierto, que sin esta opción Suárez-Centro las posibilidades de la vía española a la democracia las veo muy difíciles. Porque supongamos que ganase la izquierda, que sería mucho suponer, esto no supondría una salida. El amago del golpe y las provocaciones la harían prácticamente inviable. Muchas veces las medidas democratizadoras y liberalizadoras en estas circunstancias, quienes pueden adoptarlas son los representantes de la derecha. Siempre recuerdo en este sentido a De Gaulle, ya que fue el único que pudo llevar a cabo algunas medidas liberalizadoras, abandonando Argella desde las posiciones de fuerza de la derecha. Tal y como en el caso de España, si la República y la izquierda hubiesen dejado Marruecos. Eso nunca se lo hubieran perdonado. Solamente lo pudo hacer Franco.

—Yo no digo que se vaya a alcanzar la democracia con Suárez. Pero en el proceso de democratización, hoy por hoy, es un poco como el único camino posible. Y no porque se encuentre respaldado por una burguesía, sino porque desde el poder, con sus mecanismos, es fácil, incluso a contrapelo, encaminar las cosas.

Pureza electoral y caciquismo

—Metidos en la harina de las elecciones, ¿qué garantías existen de que el Gobierno sea imparcial ante las mismas?

—Garantías, ninguna. Hasta el momento parecen observar buena voluntad. Pero unas garantías reales pueden resultar hipotéticas, porque por mucho que lo deseen se van a ver dificultados por la existencia de unas fuerzas ubica-



"El hecho de que las clases dominantes reconozcan el fracaso ideológico de un régimen no significa que vayan a hacer dejación de su poder: escogen otro modelo político para seguir dominando".

das en unos estratos cuya dominación sigue aún vigente.

—Un miembro de la ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, que encabeza una lista en Sevilla, concretamente Alfonso Guerra, ha afirmado que en caso de no haber pureza electoral acabarían retirándose...

—Bueno, pienso que la inexistencia de pureza electoral no puede saberse hasta una vez finalizadas las elecciones. "A priori" no puede saberse. Lo que haya dicho es un poco como curarse en salud. Tengamos en cuenta que los partidos de la oposición carecen de la infraestructura necesaria para designar interventores en todas las mesas electorales.

—Andalucía, por sus condiciones objetivas, siempre fue un coto con predisposición especial al fenómeno del caciquismo. ¿En qué medida esos viejos fantasmas del pasado están hoy todavía vigentes?

—Efectivamente, el fenómeno se encuentra radicado en el medio rural. En los pequeños pueblos donde el grado de cultura y politización es mucho menor, los viejos tabúes de la guerra civil habrán de influir en la campaña electoral de modo considerable. La derecha, como sabemos, ya está manipulando los resortes del miedo.

—Ante esta tesitura, ¿cuál es la táctica exigible a las fuerzas democráticas?

—A las que sean realmente democráticas se les impone una imperiosa necesidad: la de "estar con los ojos bien abiertos", y "saber exactamente lo que se juegan". Máxime cuando las clases dominantes están demostrando la suficiente inteligencia táctica como para, ellas sí, estar a la altura de las circunstancias históricas. Han sabido tirar por la borda todos aquellos "principios" que hasta hace poco defendieron como "eternos e inmutables", para adaptarse,

camaleónicamente, a los signos de los nuevos tiempos.

—El caso de Alianza Popular...

—Sí. El hecho de que las clases dominantes reconozcan el fracaso ideológico de un régimen no significa que vayan a hacer dejación de su poder. Escogen otro modelo político para seguir dominando. No les importa reconocer que el Movimiento no puede sucederse a sí mismo; admiten que la "democracia orgánica" hay que sustituirla por la "inorgánica"; aceptan que los partidos políticos no son "intrínsecamente malos". A lo que no están dispuestos a renunciar, bajo ningún aspecto, es a su efectivo control del poder.

Escaños andaluces

—Un veinte por ciento de parlamentarios en las Constituyentes representarán los intereses de la región. ¿En qué porcentaje estará representada la izquierda?

—Es difícil predecirlo. En general puede cifrarse entre un veinte y un veinticinco por ciento.

—Pero las disensiones y divergencias del socialismo andaluz pueden dar al traste con esos números. ¿Qué clase y tipo de obstáculos dificultan su unidad?

—Para nosotros la gran dificultad radica en que el Partido Socialista Obrero Español no reconozca la plena autonomía de un partido socialista regional. Consideran que Andalucía no tiene suficiente entidad. No tienen en cuenta que la correlación de fuerzas es distinta y los planteamientos de lucha política, económica, sindical, e incluso cultural, son diversos al resto de España. Esto quiere decir que son necesarios unos partidos con plena autonomía para elaborar su propia táctica y estrategia que, en ocasiones, puede estar en contradicción con la que puedan desarrollar en Cataluña y Euzkadí. Si esto lo reconocen para estas nacionalidades, ¿por qué aquí no? Pues por una cuestión de facto. Al no existir una conciencia de pueblo y unos partidos regionales fuertes como en las citadas, no lo reconocen. Nosotros, por supuesto, estamos por la unidad socialista, la cual ha de llevarse a cabo a partir de las regiones y nacionalidades, planteando la lucha de acuerdo con sus necesidades. Esa será la línea de partida para la consecución de una unidad superior o federación. Aceptando, ya digo, la autogestión y autonomía de cada partido socialista. Será una vía para hallarse más ligado a los problemas de la base. En otras palabras, se trata de todo lo contrario a lo que signifique la planificación estratégica desde Madrid, a nivel de Estado español.

—¿Qué significado tiene la coalición Partido Socialista Popular-Partido Socialista Andaluz?

—No sólo es con fines electorales. Significa el primer paso para la unidad socialista. El Partido Socialista Popular está dispuesto a reconocer la plena autonomía del Partido Socialista de Andalucía, dentro de una integración a nivel nacional con el mismo. De llevarse a cabo asentaría la jefatura na-

cional de Tierno Galván, manteniendo cada partido su propia especificidad e independencia regional.

—¿Y el Bloque Democrático Andaluz integrado por el Movimiento Socialista Andaluz, Partido Comunista de Andalucía, Partido del Trabajo de España y Organización Revolucionaria de Trabajadores?

—Se trata de un bloque minoritario, en la medida que el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Obrero Español no lo aceptaron. El intento nuestro de ir junto con los independientes fue propuesto en el Congreso de Historia de Andalucía. Allí es donde se lanzó por vez primera la alternativa del bloque. Aquello era una buena idea. Pero ni incluso fue apoyado por los partidos de centro.

¿Autonomía? ¿Federalismo?

—¿Cuál es la primera reivindicación de carácter más imperioso?
¿La autonomía, después el federalismo?

—En primera instancia un Estatuto que reconociese nuestra personalidad política. El pueblo debe ir tomando ya conciencia de su necesidad. Este planteamiento corresponde exactamente con unas necesidades objetivas de nuestro pueblo, que están ahí, presentes. Ahora bien, desde el momento en que está demostrado que nuestro subdesarrollo y todos sus males (paro, emigración, subcultura, etcétera) se halla condicionado por la propia estructura del sistema capitalista que así lo exige. Es evidente que si se es *honradamente andaluz* se ha de ser simultáneamente socialista. Es decir, para mí, no se puede ser andaluz verdadero sin ser socialista. Como no se puede ser verdadero socialista en Andalucía sin ser radicalmente "andalucista". Así, pues, el regionalismo socialista andaluz es una necesidad objetiva, independientemente de que después, en la práctica, incluso fuera posible que el partido que hoy lo asumiese no llegara a estar a la altura de su misión histórica.

—¿Y el federalismo?...

—La forma de articularnos a nivel de Estado español no depende directamente de nosotros. Se hallará en función de lo que acuerden el resto de los pueblos de España.

La hora electoral ha sonado. Y la coalición andaluza Partido Socialista Popular-Federación de Partidos Socialistas (Unidad Socialista) se presta sin fisuras a entrar en el juego. Los últimos sondeos, según anuncia Rojas Marcos, conceden al grupo alrededor de un 14 por 100 de los votos del electorado. En la parcela del socialismo regional, José Aumente, figura en la candidatura al Senado por la provincia. Llevado de motivaciones éticas —las que le condujeron a la política— cree que no es el momento de escurrir el bulto. No sería honesto. Después de todo queda aún un fondo de labrantío intacto. ■

SOLO HASTA EL 30 DE JUNIO

OFERTA ESPECIAL A NUESTROS LECTORES

El último reajuste en el precio de venta de TRIUNFO ha dado lugar paralelamente a la actualización de nuestras tarifas de suscripción.

No obstante, y con el fin de facilitar la suscripción a los lectores que pudieran estar interesados, seguiremos aplicando las antiguas tarifas a todas las peticiones de suscripción que se reciban antes del próximo día 30 de junio.

De esta forma, además de recibir TRIUNFO directamente en su domicilio, la suscripción de todo un año le costará sólo 1.700 pesetas, que es el mismo precio que le costaría comprar, número a número, los ejemplares de sólo ocho meses.

Para utilizar esta oferta, basta que remitan a TRIUNFO el siguiente boletín:

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A:

triumfo

CONDE VALLE SUCHIL, 20
TEL. 447 27 00 • MADRID - 15

NOMBRE

APELLIDOS

CALLE O PLAZA N.º

TEL. CIUDAD D. POSTAL

PROVINCIA PAIS

SUSCRIBANME POR SEIS MESES DOCE MESES
UN PERIODO DE (26 números) (52 números)

A PARTIR DEL PRIMER NUMERO DEL PROXIMO MES DE

FORMA DE PAGO: Adjunto TALON BANCARIO nominativo a favor de TRIUNFO
 Envío GIRO POSTAL núm.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—España: Semestral (26 números), 1.200 pesetas; anual (52 números), 1.700 pesetas. EXTRANJERO: Semestral, 1.750 pesetas; anual, 2.300 pesetas.

Cuando el suscriptor solicite expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.